

Del orden político vigente a su deconstrucción y posibilidades de transformación

Dussel, Enrique (2006): 20 tesis de política. México: Ed. Siglo XXI. 159 páginas

María Teresa Zegada C.

A partir de un análisis teórico minucioso de los “momentos” de lo político, sus dimensiones y esferas, el autor propone un acercamiento a lo concreto, conflictivo y crítico de la realidad política y sus posibilidades de deconstrucción y paralela construcción de un orden político alternativo.

El autor asume el concepto de campo político para iniciar su análisis, muy cercano al de Pierre Bourdieu, para delimitar el objeto de la y lo político y diferenciarlo de los otros campos del mundo cotidiano. En ese sentido el campo es el espacio de interacciones, cooperación, coincidencias y conflictos, que remite a la esfera de las luchas hegemónicas por el poder.

Para una aproximación más cercana al funcionamiento del orden político vigente, recurre al concepto de sistema, a partir del cual propone caracterizar a los sistemas como liberales, socialistas o de participación creciente, categoría empleada por el mismo para definir al régimen del actual presidente boliviano Evo Morales.

La diferenciación conceptual que introdujo Gramsci entre dominación (fase que denota una crisis, pérdida de consenso y la necesidad de acudir a la coerción y dominación violenta) y hegemonía (como consenso de una mayoría determinante), le permite al autor distinguir distintos órdenes políticos y sus capacidades hegemónicas. Utiliza el concepto de creación de consensos, para referirse a los acuerdos asumidos por sujetos libres, autóno-

mos, racionales y con capacidad de intervención retórica para unir voluntades y lograr un objetivo de poder determinado. Así, los sujetos alternativos se conforman en el campo político como movimientos sociales contestatarios, anclados en la exclusión, la opresión y la marginación, y con la responsabilidad de deconstruir el orden vigente y generar uno nuevo. En principio son portadores de reivindicaciones particulares y diferenciadas pero que luego acuden a una “universalidad” abarcativa que transforma al “pueblo” en un actor colectivo político.

El poder reside en el pueblo (potencia), que a través de la red de interacciones y nodos –recurriendo a un concepto de Manuel Castells–, es capaz de generar un proceso de toma de conciencia del poder en-si y de constituir organizaciones para acceder al control del poder político institucional (potestas), es decir orientarse hacia la objetivación del poder. De acuerdo al autor, el poder se tiene o no se tiene, en ningún caso se toma.

Respecto a la constitución de sujetos capaces de influir en estos procesos, desde su punto de vista, existe en América Latina una nueva generación de “patriotas” entre ellos Che Guevara, Evo Morales y otros que originalmente no fueron políticos de profesión –acudiendo a la clásica categoría de Weber–, sino que se trataba más bien de sindicalistas, médicos, abogados y otros que por responsabilidad ética



se transformaron en servidores de sus comunidades, capaces de ejercer una acción estratégica que no es meramente instrumental. La diferencia entre estos nuevos liderazgos y los populistas de mediados del siglo XX es que éstos anteriores no pasaron de realizar reformas dentro de un horizonte capitalista de pacto social.

Dussel concentra la crítica al ejercicio del poder mediante el concepto de la fetichización de la política, –aludiendo al concepto de fetichización construido por Marx, que connotaba el ocultamiento y distorsión de la realidad–, que sucede entre otras cosas, cuando el representante deja de ser un delegado y comienza a ejercer el poder de manera autónoma y no así vinculada a sus mandantes. Para recuperar el sentido de la política apela a la frase que identifica al movimiento zapatista de “mandar obedeciendo” como una señal de recuperación del sentido del poder y de su carácter de servicio a la comunidad, ciertamente idealizados por el autor. También enfatiza en los principios que rigen la praxis política como los éticos, los político-institucionales y normativos, y los económicos.

Así, el acceso al poder puede asumir un carácter negativo mediante la fetichización del poder ligado a un ejercicio corrupto y en beneficio propio, o bien un carácter positivo cuando éste se basa en la obediencia. Al mismo tiempo destaca la entropía de las instituciones democráticas actuales estructuradas en torno a funciones burocráticas, medios y fines que son inevitablemente roídas por el transcurso del tiempo y requieren de un proceso de transformaciones (no simples reformas).

El autor define la democracia como la necesaria institucionalización de las mediaciones que permite ejercicios delegados del poder legítimo, e inclusive alientan la existencia de minorías y del disenso. Se remite al concepto de democracia crítica social para caracterizar el nuevo régimen que pone en cuestión las estructuras hegemónicas del sistema.

En la última parte del libro, el autor dialoga con la praxis política de los sujetos, con la posibilidad organizativa de los nuevos movimientos sociales y los principales requisitos que deben cumplir como la construcción de un proyecto histórico de transformación, la claridad en relación con sus estrategias y tácticas, así como con los medios adecuados para lograr sus objetivos. Entre otras cosas, hace énfasis en la necesidad de contar con estructuras organizativas democráticas, es decir que éstas se “conformen de abajo hacia arriba” criticando severamente a las organizaciones partidarias que se habrían convertido en meras maquinarias electorales. El autor reafirma que solo así se podrá dar cuenta de la construcción de una nueva hegemonía y de transformación del Estado, proceso en el que, desde su punto de vista está involucrado nuestro país desde la elección de Evo Morales el año 2005.

Sin duda alguna, las reflexiones teóricas y propuestas del filósofo de la liberación Enrique Dussel resultan altamente provocativas para las ciencias sociales latinoamericanas, particularmente bolivianas, por su pertinencia para intentar explicar los procesos de cambio actuales y sus posibles derroteros.